

Patrimonio y conflictos urbanos
Análisis y estrategias para el desarrollo
de políticas culturales

Angela Sánchez Negrette - Anna Lancelle
Compiladoras

ALFONSO - GIMENEZ - LANCELLE - LASGOITY - MACIEL -
PASSI - PYSZCZEK - ROSA - SÁNCHEZ - SÁNCHEZ NEGRETTE -
TORRENTE - VALENZUELA
Autores



Patrimonio y conflictos urbanos

Instituto de Cultura de la Provincia de Corrientes.

Compiladores: Ángela Sánchez Negrette y Anna Lancelle

1° Edición

300 ejemplares

ICC – Convenio Marco

Supervisión: Dra. Fany C. de Lischnovsky

San Juan 546 – Corrientes, Corrientes

CEHAU/CONICET

Las Heras 727 – UNNE – Fac. de Arquitectura, Campus Resistencia, Chaco.

Dra. Arq. Angela Sánchez Negrette DIRECTORA

Mg. Arq. Anna I. Lancelle CODIRECTORA

Comité de Referato

Dra. Sonia Berjman

Dr. Arq. Horacio J Gnemmi

Dra. Arq. Graciela G. De Kuna

Mg. Arq. Miriam Morinigo

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los editores. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446

Editado por Eudeba

Agradecimientos

Los artículos han sido elaborados en una primera instancia para debatir en el marco de las Jornadas Interdisciplinarias sobre Conflictos y Problemáticas Sociales, realizadas en diciembre de 2013 y que fueron luego tomadas como base para esta publicación; se agradece en particular al Dr. Jorge Roze y, en general, a todos los miembros del equipo de trabajo pertenecientes a la Universidad Nacional del Nordeste.

Índice

Presentación	9
Patrimonio edificado y crecimiento urbano. Conflictos culturales, ambientales, económicos y políticos	13
<i>Dra. Arq. Ángela Sánchez Negrette</i>	
Impacto social de los conflictos patrimoniales y ambientales	31
<i>Mg. Arq. Anna Lancelle</i>	
Acerca del vandalismo en el espacio público	45
<i>Mg. Arq. María Victoria Valenzuela</i>	
La inseguridad delictiva urbana en la ciudad de Resistencia. Espacialidades, debates y controversias	63
<i>Lic. Oscar Luis Pysczek</i>	
La participación social en la defensa para la conservación del patrimonio urbano. El caso de la Estación Francesa y el paisaje urbano de Resistencia	79
<i>Arq. Mirian Marcela Passi Pérez</i> <i>Mg. Arq. Susana Patricia Rosa</i>	
Conflictividad urbana en el Área Metropolitana de Resistencia, Chaco. Apropiación del espacio público central de la ciudad	93
<i>Lic. Lasgoity, Ana Paula, Arq. Sánchez, María del Carmen</i>	
La ciudad como patrimonio. Análisis de casos de pobreza y asentamientos irregulares en el Gran Resistencia	113
<i>Dra. Elena Alfonso, Lic. Daniela Torrente</i> <i>y Lic. Silvia Giménez</i>	

El conflicto urbano patrimonial desde lo privado. Estrategias para su resolución	135
<i>Arq. Esp. María Soledad Maciel</i>	
Autores	155

Acerca del vandalismo en el espacio público

María Victoria Valenzuela

Resumen

Los actos vandálicos sobre el espacio público son entendidos como una forma de agresión, de rechazo o de desapego a los bienes públicos y privados y por lo tanto a la comunidad que los representa. Estos actos que son interpretados como brutales e irracionales son, sin embargo, la respuesta a una carencia, un sentimiento de exclusión o necesidad insatisfecha de ciertos grupos sociales, especialmente jóvenes. En estudios realizados en los últimos 5 años sobre ciudades andaluzas se interpreta este fenómeno como una nueva forma de respuesta social en las urbes que ha de ser tomada en cuenta como expresión de los conflictos urbanos. (SÁNCHEZ, GARCÍA, 2009). En este sentido el presente trabajo plantea una serie de interrogantes a través de los cuales intenta elucidar la problemática planteada y abre algunas líneas de reflexión.

A través del relevamiento en espacios públicos de la ciudad de Corrientes, tomada como caso testigo, en barrios ubicados en diferente situación social y económica en la trama urbana, se detecta que dichos actos son un claro indicador de exclusión social producto de un modelo de desarrollo desigual y que se expresa con mayor contundencia en el contexto urbano. En este sentido se identifican los grupos sociales involucrados, se caracteriza el fenómeno y se definen tipologías a través del análisis de variantes.

Objetivos

Realizar una reflexión sobre las causas e implicancias del vandalismo en los centros urbanos en general.

Analizar y Tipificar el vandalismo en el espacio público de las ciudades intermedias, tomando como caso testigo la ciudad de Corrientes. Identificación de los grupos sociales involucrados.

Introducción

El espacio público es un espacio democrático, un lugar de representación y de intercambio; en ellos se refleja el grado de cultura y de poder económico de una sociedad, simbolizando la importancia que la misma destina a las relaciones entre ciudadanos y la vida en comunidad.

El vandalismo sobre el espacio público o, en forma genérica, sobre el patrimonio público puede entenderse como aquellos actos en donde se visualizan una serie de problemas y fracturas sociales (SÁNCHEZ, GARCÍA, 2009). Son fenómenos muy frecuentes en centros urbanos sea cual fuere su escala, sin embargo, el problema adquiere mayor relevancia en las grandes ciudades donde reina el anonimato y por ende se dificulta la identificación de los agresores.

Se pretende en este trabajo hacer referencia a algunas de estas fracturas e identificar el contexto o los lugares donde son más frecuentes estos actos, así como, los actores y los bienes u objetos sobre los que se ejecutan. La identificación de estas tres variables (lugar, actor y objeto) y sus respectivas combinaciones conforman el punto de partida de esta reflexión.

Determinación del problema

Cabe preguntarnos: ¿Cuál es el origen de estos actos?, ¿por qué suceden? Al explorar distintas fuentes, entre ellas, artículos periodísticos, que si bien son miradas parciales de la realidad ofrecen relatos de los sucesos cotidianos, se detectaron distintos aspectos del problema. Estos son:

a. Los jóvenes y el espacio público

El urbanista Jordi Borja señaló, en 2001, en su texto “La ciudad como desafío” (2001), realizado dentro de un proyecto educativo en Gijón, España, que:

[...] este es un tema que se refleja en el espacio público pero tiene connotaciones mucho más amplias [...] el fenómeno actual del vandalismo juvenil no se trata de una crisis de la juventud [...]. Se trata de una crisis de sociedad, que excluye a una parte de los que representan su futuro. (BORJA, 2001)

Coincidiendo con el autor se cree que este fenómeno es una reacción de grupos que se sienten excluidos, por tanto, involucra a una sociedad que excluye, incluso Borja habla de “crisis de sociedad”. (BORJA, 2001)

Ahora bien, ¿por qué los jóvenes se sienten excluidos? En general, la ciudad actual no atiende las inquietudes de esta franja etaria. Es común ver en las plazas y parques juegos para niños con sectores destinados a los padres, lugares de descanso para adultos e inclusive zonas de juego para adultos mayores, sin embargo hay escasa oferta para los jóvenes, quienes, debido a su naturaleza hiperactiva y ansiosa, necesitan descargar el exceso de energía lo que genera una dinámica excesiva, una gestualidad

grotesca bulliciosa que habitualmente resulta molesta a otros usuarios. Al no haber sido contempladas sus necesidades entre los programas del espacio, éstos no se identifican con el lugar y quizás tampoco con la ciudad, debido a que la misma es vivida a través de sus espacios públicos y esto puede conducir a una respuesta agresiva o al uso inadecuado. Es común ver *skaters* o aficionados a la patineta usando las barandas de escaleras, bancos o peatonales como pista en busca de alternativas de uso en espacios y mobiliario diseñados para otros fines, situación que provoca una difícil convivencia con los otros usuarios a la vez que conduce al rápido deterioro de los mismos.



Sin embargo, la interacción es el objeto de la integración, y es innegable el derecho del ciudadano a ésta. En este sentido abona el mismo concepto el aporte de E. Larrañaga al decir que vivir en la ciudad “significa compartir con el mundo sus múltiples derivaciones, sumergirse en ellas como causa y efecto”. (LARRAÑAGA, 2010)

Atendiendo estas cuestiones no menores, la ciudad de Portland, en Estados Unidos, ha generado una propuesta interesante en *Portland Parks & Recreation* (PP&R): se han destinado

espacios para uso de patinadores y *skaters*, sin definir una pista donde estuvieran aislados del resto de los paseantes, en un intento de incluirlos sin generar conflictos y propiciar una adecuada convivencia.

Desde una visión integradora y democrática, el espacio público debería ser el lugar de tolerancia y equidad donde primara la inclusión de todos los actores urbanos, donde los contrastes de la sociedad se minimizaran para asegurar una convivencia saludable. Es aquel espacio en que por definición los individuos de una sociedad se pueden encontrar, relacionar y compartir sin demostrar pertenencia a una determinada clase social, sin tener que pagar un costo por su goce, sin ser evaluados ni tolerar derechos de admisión (OTAVIANI, 2009).

En la ciudad de Corrientes ocurre un hecho que conduce a reflexionar cuan inapropiado puede resultar el proyecto del espacio público cuando la situación contextual y temporal ha sido analizada e interpretada en forma incorrecta en cuanto al mismo espacio público, su ubicación, sus relaciones y sus posibles usuarios. Tal el caso de la plaza “Juan de Vera”, ubicada sobre la calle peatonal Junín, que fue pensada como un paseo relajado a través de taludes verdes ajardinados, con especies ornamentales, fuentes, pilares, murales, entre otros elementos pintorescos. Lo que debió ser un espacio contenedor de actividades variadas para usuarios también variados, lo suficientemente flexible para adaptarse a situaciones nuevas, requerimiento principal de ese circuito comercial al que concurren gran cantidad de personas de toda la ciudad y turismo por tanto heterogéneo (en edad, condición socioeconómica, cultura, etc.) resultó ser un espacio minado de obstáculos y de difícil uso. Sin embargo, los adolescentes se apropiaron del lugar cercano a la parada del transporte urbano que los distribuye a los distintos barrios de la ciudad luego del horario escolar, ocupan masivamente la plaza, ávidos de socializar, de

compartir e intercambiar experiencias e intereses. Así, el lugar en determinadas horas del día sobrepasa su capacidad de carga y sufre un deterioro acelerado: la cobertura vegetal de los taludes desaparece por el pisoteo y los taludes se erosionan; las especies ornamentales corren igual suerte.

b. Los oportunistas

Uno de los periódicos más importantes de nuestro país declaró en 2006 que el gobierno porteño debió hacer frente a “pérdidas millonarias por el vandalismo” en el espacio público. Año a año se multiplican los objetos de deseo para los oportunistas quienes los convierten en unos cuantos pesos en los nuevos mercados de mobiliario urbano, metales y chatarra –los que se han multiplicado en función de esta modalidad– donde son muy preciados el cobre de los tendidos eléctricos, el aluminio presente en los medidores de gas o semáforos peatonales, lámparas, y luminarias, entre otros. El mismo medio de difusión rezaba: “Por el vandalismo, las placas de bronce de los monumentos ya no son de bronce” y nuestros próceres deben conformarse con la menos apreciada fibra de vidrio o la impresión sobre el noble cemento (CORNEJO, 2006).

La reposición o restauración de los bienes vandalizados significa para la administración pública un alto costo. El gobierno de la ciudad de Buenos Aires, frente a este problema sin preámbulos, optó por encerrar entre rejas las plazas más conflictivas resultando imposible su uso nocturno. En la ciudad de Corrientes fue muy llamativo el rápido saqueo de las luminarias de la senda peatonal de la Costanera Sur “Juan Pablo II” a pesar de su sólida construcción en hierro fundido.

c. La ciudad como producto turístico

Otro caso queda de manifiesto en un estudio realizado en ciudades españolas que señala como uno de los motivos del vandalismo en espacios públicos a la percepción de no inclusión de ciertos sectores sociales. Las ciudades con proyección turística se convierten en mercado de imagen como lo expresa el diario digital Público.es: “La ciudad como mero escenario de intercambio mercantil, progresivamente privada de sus espacios públicos, sometida a una imparable especulación urbanística y cargada de símbolos de poder, constituye el escenario propicio para el vandalismo” referido al estudio *El vandalismo como fenómeno emergente en las grandes ciudades andaluzas*, editado por el Centro de Estudios del Gobierno regional, que detecta un incremento de la violencia juvenil contra bienes públicos y privados.

Estas ciudades están siendo pensadas para satisfacer las necesidades y expectativas del turista que difieren en gran medida de las necesidades y la idiosincrasia de los ciudadanos, los que, frente a estos cambios, prefieren recrearse en los barrios periféricos alejados del “acoso visitante” aunque esto implique renunciar a sus derechos y al disfrute de su espacio público más antiguo, más significativo y de mayor valor patrimonial, para cederlo al uso y consumo turístico.

En este contexto, el ciudadano se siente excluido debido a múltiples factores, como ser: pérdida de identificación con el lugar –los nuevos espacios no reflejan su identidad y atienden otras necesidades como servicios e información turística que contemplan la universalidad de la actividad–; pérdida de libertad –los vecinos no encuentran lugares para expresarse libremente, no pueden realizar manifestaciones porque deben, ante todo, mostrar urbanidad, “guardar las formas”–; pérdida de cotidianidad –no constituye un lugar de encuentro con sus vecinos o con sus pares sino con gente culturalmente diferente:

con otro idioma, con otra idiosincrasia y con otras motivaciones—; pérdidas o desajustes económicos —el costo de los servicios ofrecidos (tiendas, bares, etc.) es más elevado que en otros lugares: precios internacionales en muchos casos.

Ante esta situación impuesta al ciudadano, quien en general no participa de las decisiones de la política económica, algunos grupos sociales muestran su descontento —especialmente jóvenes— porque han construido, por ejemplo, un museo o un centro de información turística donde antes había una cancha de fútbol o un lugar donde improvisar con el *skate*, dejando a estos grupos sin alternativas de ocio. Estas transformaciones del entorno se traducen en una “mayor predisposición a percibir la ciudad como un espacio ajeno contra el que es lícito cometer actos de violencia [...] La ciudad cara, inhóspita y difícil de disfrutar para quien no opta al consumo, genera vandalismo”, opina Francisco García, investigador del Departamento de Sociología de la Universidad de Sevilla y coautor del estudio antes mencionado (“Vandalismo contra el patrimonio en las grandes ciudades”).

En la Costanera Sur de Corrientes encontramos algunos signos de este tipo de vandalismo hacia el final de la avenida donde se contacta con la desembocadura del arroyo Limita y asentamientos informales y precarios. Acostumbrados a vivir a expensas del río a través de la pesca menor o la extracción de arena en pequeños carros, los vecinos, debieron enfrentarse a grandes cambios en su barrio de orden económico, social, ambiental y paisajístico. Esta es quizás una de las razones del deterioro de este sector que se manifiesta en la rotura de elementos como farolas, faltante de piezas del mobiliario urbano, etc.

García y Sánchez, investigador y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide, España, agrega que son los elementos urbanos que simbolizan el poder o contienen publicidad institucional, los que sufren más incidencias, por ejemplo, las marquesinas y los monumentos. A este

dato se agregarían aquellos que intentan ejercer controles conductuales, por ejemplo: semáforos, buzones, señales de tránsito, luminarias, entre otros. Esto podría ser interpretado como un acto de rebeldía hacia el poder instituido.

Otros interrogantes

¿Espacio de todos o de nadie?

Pero hay un tipo de vandalismo que no responde a ninguno de los antes mencionados y parece desprenderse de la falta de valoración del espacio común de las ciudades. La conciencia social de que el espacio nos pertenece a todos parece convertirse en el “lugar de nadie” y que su cuidado sólo es responsabilidad de la autoridad pública. Sino, cómo se explica el robo de especies ornamentales de las plazas, como lo expresa Juan Casasco de la Dirección de Espacios Verdes, quien refirió que en la Plaza central de la ciudad de Jujuy “son constantes los actos de vandalismo a través de la sustracción de una especie de rosas, que es muy difícil de conseguir en la ciudad, dejando los canteros vacíos que días anteriores fueron ornamentados por el personal” (Diario digital “La Ciudad”, marzo de 2013). Ante este hecho cabe preguntarnos si estos actos de vandalismo responden a fines de lucro o a la necesidad de conseguir un “objeto de deseo” para la ornamentación de jardines privados. En la misma nota periodística la Dirección Municipal solicita la colaboración y el compromiso de la comunidad a través de denuncias telefónicas. Esta convocatoria nos ayuda a comprender que el cuidado debe hacerse en forma conjunta: la comunidad sumada al municipio, de otro modo los costos resultan muy elevados (por ejemplo, tener guardia policial permanente en todos los espacios públicos de la ciudad) y es difícil atrapar al agresor justo en el momento en que está llevando a cabo el

ilícito y resulta de gran ayuda contar con la complicidad y colaboración del ciudadano.

¿Vandalismo o falta de mantenimiento?

No siempre el deterioro del espacio público responde al mal uso o al vandalismo. Sabemos que estos espacios públicos son visitados constantemente por gran número de personas en general, grupos heterogéneos en edad, nivel socioeconómico y cultural, etc. Por ello sufren un desgaste mayor que aquellos de uso más controlado. Esto requiere una mayor atención por parte de las autoridades municipales en el mantenimiento o reposición de elementos rotos, desgastados, como por ejemplo, bebederos con pérdidas, baldosas rotas, pérdida de suelo por erosión y de especies vegetales, etc.

A través de este estudio se comprueba que muchos espacios públicos de la ciudad, especialmente los más alejados del centro, no reciben la atención suficiente. En cambio los más céntricos y los más expuestos y visibles, son los más atendidos. Quizás es más urgente la imagen que la ciudad muestra a los visitantes que la recreación de la población.

¿Vandalismo o mal diseño?

A partir del relevamiento realizado en espacios públicos de barrios muy populosos ubicados fuera del área central, encontramos signos de uso inadecuado de los espacios. Esto generalmente es consecuencia de un diseño que no corresponde a las condiciones del sitio o de propuestas que no ofrecen flexibilidad para adaptarse a los posibles cambios de uso. Los espacios utilizados inadecuadamente se degradan con mayor facilidad.

Tipificación

Este estudio no pretende acabar o cerrar el tema, propone, en cambio, algunas líneas de reflexión. En el trabajo se identificaron cuatro tipos de tipos de acciones vandálicas contra el espacio público:

- a) Vandalismo con fines de lucro.
- b) Vandalismo como respuesta de los que se sienten excluidos.
- c) Vandalismo por falta de compromiso de la comunidad.
- d) Vandalismo producto del abandono o desatención de la administración pública.

Una forma de abordaje del problema

Algunas ciudades como Barcelona, intentan disminuir el problema tomando medidas de reparación urgente a fin de evitar un efecto multiplicador. Esto se debe a que los funcionarios están convencidos de que la situación de abandono o desorden provoca una mayor desvalorización de los bienes públicos. Este *modus operandi*, que aparentemente da buenos resultados, se basa en la “Teoría de las ventanas rotas”¹ enunciada por James Q. Wilson y George Kelling. Esta línea de pensamiento se apoya en la premisa de que el crimen es el resultado inevitable del desorden. Estos criminólogos encontraron que el crimen, en cualquier centro urbano, era mayor en las zonas donde prevalecía el descuido, la suciedad y el maltrato a los bienes públicos. Una ventana rota en

1. *Arreglando Ventanas Rotas*: por George L. Kelling y Catherine Coles es un libro de criminología y sociología urbana publicado en 1996, acerca del crimen y las estrategias para contenerlo o eliminarlo de vecindarios urbanos. Wikipedia.

un edificio, si no era reparada pronto, era el preludio para que todas las demás fueran pronto dañadas.

Una buena estrategia para prevenir el vandalismo, dicen los autores, es arreglar los problemas cuando aún son pequeños, reparar las ventanas rotas en un período corto y resultará menos probable que los vándalos rompan más ventanas. Los problemas no se intensifican y se evita que los residentes huyan del vecindario.

La rotura de ventanas no ocurre en mayor escala debido a que algunas zonas están habitadas por decididos “rompedores de ventanas” mientras otras están pobladas por “amantes de ventanas”, sino porque una ventana sin reparar es señal de que a nadie le preocupa, por lo tanto romper más ventanas no tiene costo alguno. (Wilson y Kelling, s/f). Sin embargo, puede aparecer el vandalismo en cualquier lugar una vez que las barreras comunitarias –el sentido del respeto mutuo y las obligaciones civiles– son levantadas por acciones que parecen indicar que “a nadie le importa”.

Estudio de caso: ciudad de Corrientes

A los fines de comprobar si estas mismas situaciones se manifestaban en la ciudad de Corrientes, se realizó un relevamiento fotográfico en espacios públicos significativos del centro de la ciudad y de barrios de viviendas construidos con fondos públicos.

Se identificaron tres espacios públicos de diferentes características, representativos de sectores urbanos: el paseo costero (Av. Gral. San Martín y Av. Juan Pablo II) y el parque *Cambá Cuá* situados en la zona centro y borde ribereño; dos plazas en barrios de vivienda social, uno de mayor densidad, el *Barrio Mil viviendas*, con edificios en propiedad horizontal y viviendas individuales, y otro solo de viviendas en planta baja, el *Barrio Laguna Seca*. Ambos construidos en la década del ochenta, con criterios urbanísticos innovadores para la época.



Se realizó un relevamiento fotográfico de cada uno de ellos, dirigido a detectar la existencia de signos de deterioro, y de sus posibles causas. Cabe aclarar que dicho relevamiento no pretende ser exhaustivo ni cuantitativo, ya que está dirigido a captar lo visible, lo perceptible por el usuario en cada espacio público.

Como resultado de dicho relevamiento se elaboraron fichas donde se clasificaron los tipos de vandalismo detectados (con números y letras). Los últimos están referidos a la tipificación realizada anteriormente.

Se determinaron tres tipos de deterioro en los espacios relevados, básicamente tipificados en: rotura de mobiliario (luminarias, sendas y especies vegetales), faltante de mobiliario (luminarias entre otros) y graffitis.

También se observaron otros deterioros a causa de vicios en la construcción o por falta de mantenimiento, por el diseño arquitectónico inadecuado, por falta de flexibilidad o por el uso inadecuado del espacio público.

Fichaje

Se llevó a cabo un fichaje de los espacios públicos tomados como casos de estudio, donde se registraron los tipos de deterioros encontrados con una descripción de cada caso referido a las fotografías incluidas en las fichas.

Asimismo, se realizó una valoración del daño establecida en tres categorías: alto, medio y bajo; considerando *bajo* menor a un 10%; *medio* de un 10% a un 50% y alto más del 50%. (a modo de ejemplo se anexa una ficha al final del texto).

Conclusiones preliminares

Los espacios públicos céntricos analizados están más atendidos por la administración pública, aunque no de la manera en que lo requieren. Algunos de ellos –como el parque Mitre– se encuentran en proceso de remodelación.

Se registraron más casos de vandalismo en los espacios públicos –plazas, calles, peatonales, etc.– de los grandes barrios de viviendas sociales ubicados en áreas alejadas del centro de la ciudad. Contrariamente a la premisa de partida de este estudio, basada en la hipótesis de que el deterioro de los espacios públicos es mayormente causado por el vandalismo, se detectó que en la mayoría de los casos, responde al inadecuado mantenimiento de estos espacios de uso intensivo. Frente al abandono gubernamental los usuarios tienden a no valorarlos, y no hay apropiación,

ni identificación. Se convierten en “tierra de nadie” o reducto de algunos grupos.

Por otro lado, se ha detectado que en general los espacios públicos barriales periféricos son poco flexibles y conducen al mal uso y/o a la exclusión de ciertos sectores, como jóvenes y adolescentes.

Algunas recomendaciones

Algunas medidas que pueden ser tenidas en cuenta para disminuir el impacto de los actos vandálicos sobre los espacios públicos estudiados en la ciudad de Corrientes son los siguientes: caracterizar y tipificar el vandalismo según se sugiere en este trabajo.

Una vez comprendida la razón del fenómeno e identificados los grupos en conflicto, y a fin de delinear estrategias consensuadas que contemplen los problemas reales de los mismos, será imprescindible no caer en el facilismo y en la inmediatez que en general se traducen en medidas coercitivas (como impedir con un cerramiento el acceso al espacio en determinadas horas) las cuales conducen a la discriminación y consecuentemente a una mayor violencia.

Bibliografía

- LARRAÑAGA, Enrique: “El derecho a la ciudad”, en Revista 30-60, *Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura*, N°27, pp. 6-13, Editorial i+p, Córdoba, 2010.
- OTAVIANI, Eduardo: *El espacio público, sostén de las relaciones sociales*. Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación N° 30, 2009, pp 181-189, Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=144&id_articulo=5148.

- CORNEJO, Jesús A., “Pérdidas millonarias por el vandalismo”, del diario *La Nación*, Secc. Información general, 10 de septiembre de 2006. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/839315-perdidas-millonarias-por-el-vandalismo>
- SÁNCHEZ, Mario Jordi y AIX GARCÍA, Francisco: *El vandalismo como fenómeno emergente en las ciudades andaluzas*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, Conserjería de la Presidencia, Actual N°42, 2009.
- SÁNCHEZ, Mario y GARCÍA, Francisco: “Vandalismo contra el patrimonio en las grandes ciudades”, en *Jornadas Repensando la Metrópolis*, Prácticas experimentales en torno a la construcción de nuevos derechos urbanos, Centro de Estudios Andaluces. Consejería de la Presidencia. Junta de Andalucía, Málaga, 2010. Disponible en: www.centrodeestudiosandaluces.es/actividades/comunicaciones/1277978745604218610_L2_Francisco_Aix.pdf
- WILSON, James Q y KELLING, George L., *Ventanas rotas: La policía y la seguridad en los barrios*. Versión on line: www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-01/1.../BLOQUE.../4.pdf, edición en papel: 1996.

Páginas web

- <http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-01/1.BARCELONA/BLOQUE-ACADEMICO/Unidad-5/4.pdf>
- http://docente.ucol.mx/alo18764/public_html/venta.htm

Artículos periodísticos

- CORNEJO, Jesús A., De la Redacción del diario *La Nación*, 10 de septiembre de 2006.

Anexo Ficha N°1

Espacio público	Costanera Sur JUAN PABLO II						
Ubic.	Barrio Arazaty entre Avenidas 3 de abril y Romero						
Sup.	130.000 m2						
RELEVAMIENTO DE DETERIOROS							
Tipo	Descripción del tipo	Foto 1	Foto 2	Foto 3	Foto 4	Descripción del deterioro	Valoración del deterioro
1	Rotura y/o faltante de piezas de mobiliario, luminarias, sendas y especies vegetales					Rotura de luminarias en peatonales (F1) y en bicisendas (F2).	Alto
2	Faltante de mobiliario, luminarias, otros.					No se registra este tipo	

3	Presencia de grafitis					Presencia de grafitis en el muro de contención (F1)	Bajo
A	Deterioros por construcción deficiente o falta de mantenimiento					Rotura de solado (F1); desprendimiento de revestimiento (F2); Torcedura de árboles por falta de tutor (F3); Erosión de terraplenes (F4)	Medio
B	Diseño arquitectónico inadecuado. Falta de flexibilidad. Uso inadecuado					No se registra este tipo	